

Universidad Autónoma de Nayarit

Título

RENOVACIÓN DE LA PRÁCTICA DOCENTE: NUEVA ENSEÑANZA DE LA ECONOMÍA

Autores

M.C. María Guadalupe Vizcarra Andrade: Docente de la Unidad Académica de Economía de la UAN.

Dr. Salvador Vázquez Sánchez: Docente de la Unidad Académica de Derecho de la UAN.

M.C. Ma. de Jesús Martínez Moctezuma: Docente de la Unidad Académica de Medicina de la UAN.

Tepic, Nayarit

**10°. CONGRESO INTERNACIONAL “RETOS Y EXPECTATIVAS DE LA
UNIVERSIDAD”
“LA UNIVERSIDAD EN TRANSFORMACIÓN”
El cambio estructural de las Instituciones de Educación Superior, en la
reconstrucción del Estado y el tejido social.**

**Área temática VI: Académicos y Gestores: su reconfiguración al interior
de la organización universitaria en el marco de los cambios mundiales**

Subtema

Los académicos y sus prácticas: La renovación que viene.

Tipo de trabajo

Proyecto de investigación

Modalidad de presentación:

Ponencia

RENOVACIÓN DE LA PRÁCTICA DOCENTE: NUEVA ENSEÑANZA DE LA ECONOMÍA

RESUMEN

La economía posmoderna, se sustenta en conceptos éticos y morales, como una crítica a la economía liberal de la modernidad. La crítica como propuesta pone límites estrictamente morales al desarrollo económico: la solidaridad, la sustentabilidad ambiental, las políticas públicas orientadas a problemas de equidad, etc. En este contexto, tratamos el proceso de enseñanza- aprendizaje de la nueva economía.

Esta reflexión tiene como propósito fundamental, rescatar la relación de la moral con la economía; comprender la vida económica mediante una visión distinta del análisis económico y replantear la perspectiva de una economía basada en los valores de la persona.

PALABRAS CLAVES: Enseñanza-aprendizaje, Economía moral, Posmodernidad.

INTRODUCCIÓN

En la actualidad oímos y leemos que vivimos en la “sociedad del conocimiento”; donde el conocimiento ahora es lo que produce capital; pero ¿qué implica “el conocimiento produce capital” ?..., ¿*conocimiento en que?*..., he aquí la relación que ha movido al mundo: conocimiento igual a capital. Esto no es una novedad, siempre ha existido esta relación, sólo que ha sido un proceso de construcción que ha desviado el pensamiento de los economistas hacia el pensamiento de que solamente la tierra, el trabajo y el capital, son los factores productivos en términos propiamente económicos, cuando es el conocimiento del ser humano el que hace y deshace, construye y conforma como se quiera, estos términos. ¿De dónde salieron las teorías, y no sólo las económicas, sino todas aquellas que tratan de explicar el mundo?

La explicación del mundo es un proceso de construcción cognitiva del hombre, es el saber, pero ¿hasta dónde el saber ha sido una necesidad de descubrimiento o de reproducción?, desde este ángulo, la lectura del proceso de acumulación del capital, ha conllevado a un proceso de “desvalorización del conocimiento,” porque hemos aprendido los saberes que generan otros saberes, es decir, *la ciencia*, que valoramos

como verdad absoluta, se transforma en mito y una vez convertido en una estructura inmutable, impide, por sí mismo, nuevos conocimientos. Esta contradicción (aporía) en la posmodernidad se pretende deshacer para que se convierta en nuevos campos del conocimiento.

Las relaciones de dominación y dependencia del conocimiento, determinan lo que conocemos; lo que otros quieren que conozcamos; los países que tienen el centro del poder económico, se imponen al resto de países como la pertinencia, por excelencia; esto es, hacer dependiente la validez del conocimiento desde los centros de poder, de manera tal que, la transmisión del conocimiento pierda el potencial generativo de capital; la manipulación por medio de la mercadotecnia de pseudo necesidades, la persuasión hacia el hiper consumo, etc. son conocimientos torpes; la reproducción de este proceso en la enseñanza - aprendizaje de la economía crea vacíos y desarrolla, también habilidades torpes.

Joan Robinson (1977), menciona que la función de producción ha sido un poderoso instrumento de la *mala educación*, puesto que al estudiante se le enseña la *fórmula* de la función de producción escribiendo por ejemplo $O = f(L, C)$, y se pasa a hacer supuestos o a describir cada letra; este es uno de los problemas: se le pide al estudiante que suponga que *todos los trabajadores son iguales*, esto es, en función de L, *una* cantidad de trabajo y que *mida* en horas- hombre de trabajo y de C, *una* cantidad de capital; se le dice luego que pase a sustituir la fórmula con ejercicios que sólo implican derivaciones y supuestos sin preguntar, realmente, cómo se da el proceso de producción; o sea que, algo tan complicado, se reduce a una fórmula de supuestos, y el problema radica en que esta forma de enseñar, limita el pensamiento del estudiante, porque sólo lo encajona en números y supuestos, cuando toda una relación compleja va más allá de lo económico, y así se trasmite, como dice Joan Robinson, toda una generación de *hábitos de pensamiento torpe*.

Comprender cuál es la relación que va más allá de lo económico y, a la vez, la enseñanza de hábitos de pensamiento torpe, no tienen una respuesta fácil; se retoma este análisis porque se considera importante darle un giro al proceso de formación de quienes estudian la economía y poner de relieve la fuerza generativa de capital del conocimiento de los procesos complejos de la nueva economía.

Esta reflexión tiene como propósito fundamental, rescatar la relación de la moral y la ética con la economía, en el sentido de comprender la vida económica para tener una visión distinta al hacer análisis económico, y reconstruir los procesos de formación de los futuros economistas. Esto es, rescatar la importancia del ser humano como

sujeto en el proceso de construcción del conocimiento (campo epistemológico); desde este punto de vista, el conocimiento equivale a todo el sujeto, a toda la persona; no es un número, no es dinero, es el ser en su integralidad, quien produce, por lo que, su moral, es el espacio de su accionar y es en función de esto que construye un nuevo esquema general de las instituciones económicas de un sistema. Un sujeto que piensa, con sentimientos, con cultura, no es una máquina, un robot, (que se comporta siempre de la misma manera) y como señala Boulding (1971), la producción tiene dos funciones: una es la función de reposición necesaria para restaurar un conocimiento y una estructura de capital existente y, la otra, de desarrollo que expande, mejora y reorganiza la estructura del conocimiento en general, en nuevas formas.

Lo anterior significa que, en el proceso de construcción de conocimiento del sujeto, se da el nacimiento y la muerte del conocimiento en sí, y este es el precio que se paga por no envejecer al conocimiento y lo que permite que el sujeto se desarrolle y socialmente se refleje en el desarrollo económico.

El desprender la mirada tradicional del economista hacia otros campos (epistemológico y moral), ha sido un terreno poco estudiado y se puede decir que olvidado por los mismos. El reconocer que el desarrollo económico está en función del conocimiento y la persona, ha empezado a ser incorporado a los modelos de desarrollo económico (Sen, 2008), pero todavía hay una pasión por los modelos mecánicos y matemáticos reduccionistas, sobre todo en los principales centros financieros del mundo (entre más matemático sea el modelo, más torpe es el conocimiento, porque mecaniza el comportamiento de los individuos y el de la toma de decisiones).

La toma de decisiones sobre los individuos incide en las estructuras de las familias, de las empresas y de los gobiernos pero como un problema epistémico-moral.

Desde la mirada del problema económico sobre qué, cómo, cuánto, en dónde y para quién producir, es un problema esencialmente del comportamiento, es decir, un problema de aprendizaje y de valores que la racionalidad económica (costo-beneficio) de los procesos de toma de decisiones, en cualquiera de los ámbitos de la vida, es normativa, como lo es la moralidad en general; esto no implica que, *si eres moral, no eres racional, o eres tonto, por no ser racional, o no útil, por no ser moral*; hacer este tipo de análisis nos lleva a hacer una crítica teórica seria sobre los principios fundamentales de la economía. (Hausman y Mcpherson, 2007).

Otro aspecto importante de cambiar la mirada de los economistas, estaría en revisar la función excluyente del sujeto en la consideración que el mercado (la mano invisible de la oferta y la demanda) por sí misma, elimina los factores del campo moral cuando es este último en donde se desenvuelven los fenómenos del mercado. Al excluir al sujeto, elimina también a países enteros y deshumaniza toda perspectiva de desarrollo.

Desde estas miradas, es la inquietud de seguir con la investigación como un reto de las rupturas de lo conocido y la apertura por conocer, y lo que falta por hacer en el campo de la economía y la relación con otros campos epistemológico-morales.

LA MIRADA DE LA CIENCIA EN LA ECONOMÍA

El concepto de ciencia va teniendo su significado como muchos otros términos, de acuerdo al sentido y visión del sujeto; es decir, son procesos de construcción histórica, por lo que, la elaboración se hace aquí y ahora; *la ciencia* surge desde dónde se ve, y cómo se ve, cómo se entiende, se arma, etc.; y si el ver es la raíz o la base de la verdad, entonces, hablar de ciencia, es hablar de la teoría que sustenta el conocimiento, entendiendo como *teoría* la mirada amplia sobre un saber, o sea, mirar la iluminación que nos otorga un saber. Visto así, la ciencia no es la verdad absoluta, ni acabada, sino una forma, entre otras, de ver la naturaleza; el modo de producción del conocimiento no es constante, se vuelve obsoleto conforme transcurre el tiempo de operación, por lo que la ciencia no es eterna, sino que ella misma es una configuración histórica. La verdad cambia porque cambia la mirada del sujeto, del tiempo y del espacio. Desde esta perspectiva se reestructuran las relaciones productivas y la *episteme* del mundo.

Entendemos la producción del conocimiento, como el conjunto de relaciones que capitaliza las adquisiciones de las metodologías del conocer; el conocimiento es a la información lo que el capital al ingreso, o sea, el conocimiento como un sistema de valores; en otras palabras, el conocimiento tiene valor en la sociedad actual en tanto *sociedad del conocimiento*, es decir, es un mercado de intercambio de valores.

El conocimiento es una instancia del poder; quien tiene el conocimiento tiene el control social y es poder porque es capaz de generar más conocimientos y transformarse en propiedad del sujeto; sin embargo, la posesión no es exclusiva y, a diferencia de los objetos, el conocer socializado es transferible a los demás sujetos; esto nos lleva a hacer los siguientes planteamientos: ¿cuál es el papel que juega la producción del conocimiento en las sociedades?, se ha considerado que se produce conocimiento para el desarrollo de una nación o de un sujeto en particular, pero,

¿qué entendemos por desarrollo?, el desarrollo es en esencia, un proceso de conocimiento y esto ha sido muy difícil de ser comprendido, especialmente por los economistas (modificación del PIB, nivel de ingreso, infraestructura, etc.), que continúan obsesionados por construir modelos mecánicos para homogeneizar las economías de países tan distintos, de condiciones económicas, geográficas, culturales, políticas, ecológicas que hacen diferencias profundas; perdiendo, por completo, la esencia y las características de cada uno de ellos y desviando la clave del verdadero desarrollo que es el estudio del proceso de aprendizaje [del mundo] (Lamberton, 1971, 28) para evitar la formación de hábitos y competencias de *pensamiento torpe*.

Lo anterior significa, de acuerdo a cómo entendemos el desarrollo, la forma y manera en cómo se toman las decisiones en los distintos niveles: individual, familiar, empresarial, gubernamental, o sea que el desarrollo se ha visto y manejado como algo que esta fuera del sujeto, lo que implica que se dejan de lado las causas que permiten el incremento de las capacidades productivas de los seres humanos. Desde que se recuerda, una de las principales causas es el desarrollo de habilidades y destrezas mediante la división del trabajo; la otra es aprender a desaprender para volver a aprender y la tercera el desarrollo de las máquinas, todas ellas involucran el proceso de conocimiento y esto no es novedad, ya K.E. Boulding lo retomó, y antes que él Adam Smith percibió la importancia de los procesos que enriquecen a la colectividad y estos solo se dan mediante a lo que ahora llamamos investigación y desarrollo.

Lo que da a entender que la investigación es el eje que articula el proceso de producción de conocimiento con la toma de decisiones; en esta articulación la información es un recurso valioso y el conocimiento es poder (capital). En la actualidad, para ciertas economías, está bastante claro puesto que se le ha apostado al desarrollo de la educación mediante la investigación, porque consideran que la inversión en información y conocimiento es la fuente fundamental del incremento de la productividad.

¿Pero qué sucede en países como el nuestro? ¿cuánto tardamos en entender y asumir lo anterior?, se le ha dado poca atención a la cuestión epistemológica, sobre todo en el campo de la economía; además se sigue todavía escuchando y viendo la separación que se hace entre educación-economía-epistemología-filosofía; estas desigualdades y vacíos epistémicos se revelan, especialmente, en la inclusión o exclusión de los fenómenos globales donde los signos de la pobreza no solo son una exclusión de los niveles de ingreso, sino de la existencia misma del ser humano; el

desprendimiento del ser por sí mismo; no somos los que queremos ser, si es que tenemos la oportunidad de darnos cuenta de lo que queremos ser, sino somos lo que “otros quieren que seamos”, esto es parte de la dependencia entre los países, las personas, las políticas, y esto nos conduce a preguntar ¿quiénes son los que tienen acceso al proceso de construcción para la generación de conocimiento?, hay sociedades y personas, que producen, inventan y crean, pero hay también sociedades y personas que sobreviven consumiendo solo lo que otros producen; inventan y crean...

¿Dónde estamos ubicados nosotros los mexicanos?, históricamente hemos sido colonizados y esto nos ha llevado a una dependencia cultural, política, económica; nuestro actuar, pensar y ser, han sido dependientes. De acuerdo a lo anterior surge el siguiente cuestionamiento, ¿la historia de las naciones, países y personas podrá seguir siendo la determinante de esta situación, o será posible la ruptura para nuevos desafíos? , se deja abierta la respuesta precisamente porque se considera que permanece envuelta en incertidumbre, en la inalcanzable búsqueda de lo que queremos ser y a dónde llegar; pero a la vez, se convierte en el motor o reto de nuevas posibilidades, de nuevas aperturas, porque el tener la oportunidad de pensar y de pensar para actuar es un desafío de volver a vivir.

EL SUJETO ANTE EL DESAFÍO DE LA BÚSQUEDA

De acuerdo al marco de referencia anterior, el desafío de la búsqueda de nuevas aperturas y posibilidades está, en darse y darle la oportunidad a los sujetos de investigarse y de investigar los campos posibles de desarrollo económico, lo que implica el saber - hacer para tomar decisiones ante las alternativas posibles; esto es, el proceso de enseñanza-aprendizaje de la nueva economía, en donde entre en juego la moral y la racionalidad; por lo que el reto de la búsqueda es encontrar la moral, siendo racional en la economía.

¿Cuál es la relación de lo moral y lo racional con la economía?, desde este punto de vista la economía está construida en torno a las preferencias del ser humano para tomar decisiones, o sea que, detrás de esto existen teorías sobre el comportamiento del ser humano, y, como se mencionó anteriormente, si la teoría es la luz que otorga un saber, en este caso la luz, es el saber de la economía, y el conocer la economía significa hacer investigaciones sobre los procesos de formación del sujeto. Este es el compromiso ético del ser humano, no solamente del economista, sino de todo ser

humano, o sea necesitamos aprender a desaprender la forma de conocer la economía y sobre todo de enseñarla.

RETOS Y PERSPECTIVAS

La crisis global actual demanda nuevas observaciones sobre los constructos en los que podamos sustentar propuestas hacia la solución de callejones sin salida en los que se encuentra la economía mundial. Esto nos hace pensar en las bases y fundamentos de la ciencia económica y replantear los términos en los que se articula la función social de la producción de satisfactores de las necesidades del hombre posmoderno.

La propuesta aquí planteada orienta la crítica hacia las bases morales y la ética como el espacio paradigmático del quehacer del homo faber:

- a) Toda acción obedece a una estrategia
- b) Toda acción representa una intencionalidad.
- c) La racionalidad de la acción corresponde al ejercicio de la reflexión.
- d) En los procesos constructivos va implícita la totalidad del sujeto.
- e) La valorización o las categorías de intercambio de bienes y servicios es producto de la formulación del sentido egoísta del interés personal.
- f) Las manifestaciones del interés personal están dominadas por los niveles del poder social.
- g) Siempre es posible romper los paradigmas (siempre hay una coyuntura para los renacimientos).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Beck, Ulrich (2001), La sociedad del riesgo global. "El manifiesto cosmopolita". Siglo XXI España, Madrid.

Cog, Daniel (2004), La economía vista desde el ángulo epistemológico: de la economía a la economía política; del estructuralismo a la complejidad.

<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=10102202>.

De la Fuente Luis y De la Vega Gil (1995), ¿Hay contradicción entre la teoría de los sentimientos morales y la riqueza de las naciones? www.riesgoycontrol.net.

Giddens, Anthony (1995), Modernidad e identidad del yo, Península, Barcelona España.

Giddens, Anthony (2007), Un mundo desbocado, los efectos de la globalización en nuestras vidas. Taurus. México, D.F.

Hausman, D. y Mcpherson M. (2007), El Análisis Económico y la Filosofía Moral, Fondo de Cultura Económica, México, D.F.

Lamberton, D. (1971), Economía de la Información y del Conocimiento, Fondo de Cultura Económica, México, D.F.

Lipovetsky, Gilles (1986), La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo, ANAGRAMA, Barcelona.

Lipsey, R. (1974), Introducción a la Economía Positiva, VICENS Universidad, España.

Melucci, Alberto (2001), Vivencia y convivencia. "Teoría social para una era de la información", Trotta, Barcelona.

Nussbaum, Martha. Martha Nussbaum y las diez capacidades básicas del desarrollo.

www.materiabiz.com/mbz/gurues.vsp?nid=34888 - [En caché](#) - [Similares](#).

Robinson, J. (1977), Capital y Crecimiento, Fondo de Cultura Económica, México, D.F.

Sen, Amartya (2008), "¿Qué impacto puede tener la ética? Futuros No. 20, Vol.VI. <http://www.revistafuturos.info>.

Silva, Hugo. Comentarios sobre el paradigma neoclásico. epistemología de la economía. www.economia.unam.mx/publicaciones/.../pdfs/indice.pdf - [Similares](#).

Smith, Adam. (2009), La teoría de los sentimientos morales. www.eumed.net/cursecon/economistas/textos/ASsm.htm.Ag.01.